



La pradera de San Isidro

Fin de Fiesta

Ramón de la Cruz
Emilio Cotarelo y Mori (col.)

Empieza en la fachada o salón cortísimo. Sale CHINICA, de militar, con redecilla y un espejito mirándose.

CHINICA

¡Hola!, ¡pardiez que me está mejor

la cofia encarnada

que el peluquín, y no pesa

un adarme! ¡Fiera carga

es para un mísero paje

5

peluquín por la mañana,

peluquín al medio día,

la tarde y la noche larga

peluquín, y peluquín

cuando tal vez se levanta

10

a media noche porque

le ha dado un soponcio al ama!

¡San Isidro de mi vida:

esta tarde, ante su santa
ermita, te he de hacer voto
15
de llevarte, si me sacas
del triste oficio de paje,
un paje de cera blanca!

(Sale MARIQUITA.)

MARIQUITA
¿Oyes, pajuncio?

CHINICA
Usted mande,

servienta.

MARIQUITA
De mala gana
20
te mando yo a ti, pero es
preciso, porque me traigas
dos cuartos de harina y dos
de alfileres.

CHINICA
¿Esto es para
componerte? La verdad.
25

MARIQUITA
Para lo que me da gana;
¿eso qué te importa a ti?

CHINICA

Es que si te pones guapa

tan sólo con la intención

de lucir dentro de casa,

30

aquí estoy yo; pero si es

para estarte a la ventana

o lucirlo en otra parte,

el que lo ha de ver que vaya

por ello.

MARIQUITA

¿No sabes que

35

tengo licencia de mi ama

yo para ir a San Isidro?

CHINICA

También me la tiene dada

a mí el amo.

MARIQUITA

De ese modo

es regular que no salga

40

su merced y que se quede

de guardián.

CHINICA

Si eso llegara
a suceder, tú no ignoras,
mujer, que la única gracia
que suele tener un paje
45
es cortejar a madamas.

MARIQUITA
Siquiera por no irme sola
te permitiré que vayas
conmigo.

CHINICA
¿Y no si tuvieras
otro?

(CHINICA saca el bolsillo.)

MARIQUITA
Entonces lo pensara.
50
¿Qué vas a ver?

CHINICA
El estado
en que tengo la mesada
de los tristes veinte y cinco
reales. Si yo los gastara
con juicio; estamos a quince
55
hoy, doce y medio quedaban.

¡Hola, hola!, no estamos mal;
que hay siete reales de plata
y mucho vellón; lo que es
para refresco y naranjas,
60
puedo dejarte servida.

MARIQUITA
Deja a ver, si se levanta
el amo, qué es lo que dice;
que aun puede ser que no salgan
las cuentas como se ajustan.
65

CHINICA
En el reloj de la sala,
¿qué hora era cuando saliste?

MARIQUITA
Las tres y media dadas.

CHINICA
Hoy que tenemos que hacer
ha tomado siesta larga
70
el amo; y el día que uno
la duerme, luego le llaman...

MARIQUITA
¿Quieres ver qué presto le hago
despertar?

CHINICA

¡Que no pasara

una tropa de tambores

75

ahora por la calle!

MARIQUITA

Traza

hay mejor que esa.

CHINICA

¿Cuál es?

MARIQUITA

Disparar yo mi garganta

y cantar, como que acaso

de que duerme descuidada

80

estuve.

CHINICA

Bien dices, y

canta recio, ya que cantas.

MARIQUITA

Verás qué ruido armo con

mis seguidillas gitanas.

(Canta las seguidillas, y luego sale NICOLÁS esperezándose, en cuerpo, como de casa.)

NICOLÁS

¡Que no has de tener un poco

85

de miramiento, muchacha!

Sabes que estoy recogido

y mueves una algarazara

y unos gritos que pudieran

oírse desde la plaza.

90

¡Cierto que es muy lindo modo!

CHINICA

Yo diciéndoselo estaba

ahora; pero ella es así.

NICOLÁS

Anda, que tan buena alhaja

eres tú como ella.

CHINICA

¿Sí?

95

Pues crea usted que me agrada

la comparación, porque

ésta vale mucha plata.

NICOLÁS

¡Buen par de mozos sois ambos!

Anda, ve, tráeme la capa,

100

el sombrero y espadín.

CHINICA

¡Adiós con la colorada!

Mi gozo en el pozo.

(Vase.)

MARIQUITA

Pues

qué, ¿va usted fuera de casa?

NICOLÁS

Sí; voy a dar un paseo

105

por ahí, a que se me esparza

la cabeza.

MARIQUITA

Pues, señor,

a mí me ha dado mi ama

licencia por esta tarde

para ir con una paisana

110

a San Isidro.

NICOLÁS

Pues ve,

que la casa bien guardada

queda quedándose el paje.

(Sale CHINICA.)

CHINICA

Aquí está el capote, espada

y sombrero.

NICOLÁS

¿Oyes, Cirilo?

115

¿A qué hora mandó que vayas

tu ama por ella?

CHINICA

A ninguna;

antes dijo esta mañana

su merced, cuando salió,

que es regular que la traigan

120

en el mismo coche que

va con las otras madamas

a paseo.

NICOLÁS

Pues supuesto

que por hoy no la haces falta,

quédate en casa, y cuidado

125

que cierres bien y no abras

a nadie.

CHINICA

¿Usted no se acuerda
de que ya me tiene dada
licencia de ir a bureo?

NICOLÁS
No puede ser, que Juliana
130
ha de salir.

CHINICA
Yo también.

NICOLÁS.
Eso de que los dos salgan
no puede ser.

CHINICA
Pues, señor,
que se quede la criada.

MARIQUITA
Señor, que se quede el paje.
135

NICOLÁS
Esas cuentas ajustadlas
entre vosotros, con tal
de que quede asegurada
la casa con uno; y cuenta
que lo que mando se haga.
140

(Vase.)

CHINICA

Vaya usted con Dios. Y ahora,

¿quién ha de ganar la instancia?,

¿tú o yo?

MARIQUITA

¿Quién pregunta eso,

mirando que tengo faldas?

CHINICA

También tú debes mirar

145

a que yo nací con barbas.

MARIQUITA

Eso es nacer desde luego

hombre.

CHINICA

No andemos en chanzas.

MARIQUITA

Bien está; verás qué sería

me visto y cojo la rauta.

150

CHINICA

Aguárdate, que ahora mismo

me ha ocurrido una idea rara

de que quedemos iguales.

MARIQUITA

¿Cuál es?

CHINICA

Quedarnos en casa

los dos contándonos cuentos,

155

y a la hora acostumbrada

dar un salto a la despensa,

freír unas buenas magras

y merendar mano a mano

con una paz octaviana.

160

MARIQUITA

Eso no, amigo, porque

si los amos no reparan

en dejarnos a dos mozos

solos y a puerta cerrada,

debo repararlo yo,

165

que, aunque alegre, soy honrada.

CHINICA

¡Jesús y qué maliciosa

que eres, mujer, y qué mala!

Pues qué, ¿te parece a ti

que tampoco yo arriesgara

170

mi honor así como quiera?

MARIQUITA

En todo caso, la traza

no me gusta; busca otra

o adiós, hasta luego.

CHINICA

Aguarda:

vamos los dos, que en dejando

175

las puertas muy bien cerradas,

y volviendo algo temprano,

no hay peligro.

MARIQUITA

¿Y si nos hallan?

CHINICA

Disfrazarse.

MARIQUITA

¿Cómo?

CHINICA

Yo

me pondré una chupa guapa

180

y un peluquín de mi amo;

tú ponte basquina, bata

y vuelos de mi señora,

y verás qué función anda.

MARIQUITA

Eso me suena mejor.

185

CHINICA

(Aparte.)

Mis siete reales de plata

volaron; pero también

el que lo tiene lo gasta.

MARIQUITA

Vamos, que es tarde, y los amos

que no quieren que les hagan

190

de estas burlas la familia,

que cuiden más de su casa.

(Se entran y se descubre la vista de la ermita de San Isidro en el foro, sirviendo el tablado a la imitación propia de la pradera con bastidores de selva, y algunos árboles repartidos, a cuyo pie estarán diferentes ranchos de personas de esta suerte. De dos árboles grandes que habrá al medio del tablado, al pie del uno, sobre una capa tendida, estarán ESPEJO, CAMPANO, PAQUITA y la GUERRERA, de payas, merendando, con un burro en pelo al lado, y un chiquillo de teta sobre el albardón, que sirve de cuna, y le mece ESPEJO cuando finge que llora. Al pie del otro estarán bailando seguidillas la MÉNDEZ y la ISIDORA, con ESTEBAN y RAFAEL, de majos ordinarios, de trueno, y la JOAQUINA, etc. Al primer bastidor se sentará NISO, solo, sobre su capa, y sacará su cazuela, rábanos, cebolla grande, lechugas, etc., y hará su ensalada sin hablar, y al de enfrente estará arrimado CALDERÓN, de capa y gorro y bastón, con una rica chupa, como atisbando las mozas; seis u ocho muchachos cruzarán la escena con cántaros de agua y vasos y ramos de álamo, y al pie del telón en que está figurada la ermita se verá el paseo de los coches, y a un lado un despeñadero en que rueden otros muchachos; y, en fin, esta vista puede el gusto del tramoyista hacerla a muy poca costa, y hacerla plausible con lo referido y lo que se le ofrezca de bello y natural. En ella GERTRUDIS y VICENTA se pasean vendiendo tostones y ramilletes.)

(Seguidillas, que canta el coro y bailan los majos ordinarios, y al mismo tiempo llora el niño y rebuzna el burro. La señora JOAQUINA estará con un pandero aquí si saliese.)

(Canta.)

«El señor San Isidro

nos ha enviado,

porque le celebremos,

195

un día claro.

Bien lo merece,

pues es paisano nuestro

pese a quien pese».

GERTRUDIS

¡Tostones tiernos, tostones!

200

VICENTA

¡Ramilletes y naranjas!

JOAQUINA

¡Ea!, vamos a merendar,

que la gente está cansada.

ESPEJO

Al borrico y al muchacho

darles algo, a ver si callan.

205

PACA

¡Primero mientas al burro

que al niño? ¡Mia tú qué gracia!

ESPEJO

Los mayores en edad

y saber, es cosa clara

que han de ir en primer lugar.

210

Daca la bota, Nicasia.

PACA

No bebas mucho, que tienes

que volver a pie a Aravaca.

ESPEJO

¿Qué importa? Cuanto más bebo

yo, tengo menos legañas.

215

GUERRERA

A la ro, ro, gua, gua, gua.

¡Calla, hijo de la borracha!

PACA

Cuenta que está aquí su madre;

Paquilla, mira cómo hablas.

GUERRERA

¿Y eso qué importa? Aunque fuera

220

su madre un grande de España;

yo soy su tía, y le puedo

llamar lo que me dé gana.

NISO

Yo me llamo Juan Palomo,

sólito haré mi ensalada

225

y la comeré solito;

muy buen provecho me haga.

(Saca un frasco largo con el ajo.)

(Salen BLAS y EUSEBIO, de chuscos.)

BLAS

¡Vaya, que está la pradera,

amigo, que ni pintada!

EUSEBIO

¿Oyes, Hernando?: ¿no ves

230

qué linda es aquella paya?

BLAS

Al viejo que está con ella

conozco; y si no me engaña

la memoria, se casó

el año pasado. Calla,

235

que sin duda es su mujer.

EUSEBIO

Vamos a la deshilada

a armar un rato de broma,

que me gusta aquella cara.

BLAS

Demos por ahí otra vuelta,
240
pensaremos con qué traza

llegar, y a ver si yo caigo

también en cómo se llama.

EUSEBIO

No dices mal, que esta gente

es maliciosa, aunque sana.
245

BLAS

¿Hay para todos, amigo?

(Pasando a NISO y se entran.)

NISO

Y para más... que se vayan.

(Sale CALDERÓN.)

CALDERÓN

Mucho tarda mi lacayo,

aunque no es mala ventana

ésta, y me divierto en ver

250

las buenas mozas que pasan.

(Salen de oficiales, como de maestro de coches y de sastre. con vestidos de día de fiesta, PONCE e IBARRO, y las señoras PAULA y GRANADINA, muy huecas y bizarras, con cofias; y JUAN MANUEL con la guitarra debajo del brazo, trayendo dos de ellos servilletas atadas y platos que figuren la merienda.)

PONCE

Toda la Pradera casi

la tenemos ocupada.

IBARRO

Pues elegid breve un puesto,

que ya me pesa la carga.

255

PAULA

No está malo este pradito.

GRANADINA

Bien dice; tended las capas

y despachemos con ello,

que también yo estoy cansada.

(Forman rancho.)

PAULA

Enfaldémonos, Antonia,

260

que está la yerba mojada

y se echa a perder la ropa.

GRANADINA

Y además de eso se mancha.

¡Qué lindo guardapiés!, ¿cuándo

lo has estrenado?

PAULA

Esta Pascua

265

hizo mi Ginés un terno

para un lugar de la Mancha,

y de un retal que quedó,

como de unas treinta varas,

hice este guardapiés y una

270

colchita para la cama.

IBARRO

Los pobres sastres, amiga,

nos vestimos de las miajas

que sobran de los vestidos

que en el taller se trabajan.

275

GRANADINA

Para eso que un oficial

de maestros de coches nada

puede utilizar, sino

que pille astillas o estacas.

PONCE

Anda, que también los maestros

280

cuando visten a las cajas

se visten ellos...

GRANADINA

Ginés,

haz ese pernil tajadas,

mientras parto los cogollos,

y tú temple esa guitarra,

285

que luego hemos de bailar.

IBARRO

Y ahora, para hacer ganas.

CALDERÓN

Ya viene aquí mi Domingo.

(Sale, de lacayo, ANTONIO DE LA CALLE.)

ANTONIO

Señor; hay mozas bizarras

y de muy buen cariterio,

290

peru maldita lla casta

de la que yo he conucido.

CALDERÓN

¿Pues de esa suerte, panarra,

después de estarte una hora

por allá, no has hecho nada?

295

ANTONIO

Pues ¿quería su mercé

que a todas les preguntara
quién eran u qué querrían?

CALDERÓN
Arrímate a un lado y calla.

Este lacayo es muy bruto;
300
poco ha servido él en casas
de señoritos solteros.

ANTONIO
¡Par Dios, que el amu ya es maula!

(Se retira.)

UN CHICO
¡Agua fresquita, señores!

NISO
Chico, échame un poco de agua
305
aquí en esta cazolita.

CHICO
¿Para qué?

NISO
Para lavarla.

CHICO
Pues déme usted el ochavo.

NISO

Por un ochavo se harta.

cualquiera; échame un poquito.

310

CHICO

Pues vaya usted a sacarla

del río como yo hago.

NISO

¡Miren aquí qué crianza!

¿No sabe que debe hacer

cuanto los mayores mandan?

315

CHICO

También mi madre es mayor,

y dice que el que no paga

ni come ni bebe; ¡el diantre

del viejo!

NISO

¡Anda enhoramala,

pícaro gato!

CHICO

Si cojo

320

una piedra...

NISO

Aguarda, aguarda,

que ya voy a ti.

(Le coge y le sacude golpes.)

CHICO

¡Muchachos

que me matan, que me matan!

(Vienen unos cuantos muchachos, y unos apartan a NISO y otros le destruyen la merienda a pedradas y echan a correr luego; NISO vuelve a su sitio y recoge lo que puede en los cascós.)

PONCE

Muchachos, dejad a ese hombre.

CAMPANO

¡Digo, digo, lo que anda

325

por allí!

NISO

¡Triste merienda!

pero no ha de sacar nada

conmigo Patillas, que

todo esto es plata quebrada.

(Siéntase, etc.)

GERTRUDIS

¡Tostones tiernos, tostones!

330

VICENTA

¡Ramilletes y naranjas!

CALDERÓN

¡Cómo va de venta, chicas?

GERTRUDIS

Como han traído de su casa

todos lo que han de engullir,

no se vende casi nada.

335

CALDERÓN

¿Y sois hermanas las dos?

GERTRUDIS

Sí, señor.

CALDERÓN

¿Y sois casadas

o solteras?

GERTRUDIS

Uno y otro.

CALDERÓN

¡La respuesta me hace gracia!

GERTRUDIS

Es que ésta es soltera, y yo

340

ya estoy metida en la jaula.

VICENTA

¡Toma, el demonio del hombre!

Déjale que es un machaca.

GERTRUDIS

¿Compra usted algo, o nos mudamos?

CALDERÓN

Aunque sea una banasta

345

te compraré de tostones,

si me los llevas mañana

a mi casa.

VICENTA

Y de camino

puedes llevarle dos sartas

de dientes para mascarlos.

350

¡El demontre de la estauta!

¡Tostones le pide el cuerpo!

CALDERÓN

¿Qué dices?, ¿irás?

VICENTA

Sin falta;

pero mientras coma usía

puches, que es comida blanda.

355

(Se entran.)

(Sale la señora MARIQUITA, de basquina, buena bata y mantilla, con CHINICA, muy petimetre, de capa y una grande espada que le arrastre.)

CHINICA

¡Los conocidos que tienes!

¡Mujer, con todos te paras!

MARIQUITA

Aquí venimos a ver

y ser vistos.

CHINICA

Destapada

no vas bien, que si encontramos

360

al amo, ¡buena se arma!

(Sale de majo, siguiéndolos, FUENTES.)

FUENTES

La Julianita es aquella,

mi compañera pasada;

pero va con un usía;

no sé si me atreva a hablarla.

365

CHINICA

¡Como soy, vas hecha una

señora pintiparada!

MARIQUITA

¿Qué me falta para serlo?

Sólo que alguna buena alma

con dinero me quisiera,

370

se empeñase en verme guapa

y se casara conmigo.

CHINICA

O que a mí me acomodara

el amo.

MARIQUITA

¿En qué, majadero?

CHINICA

En una de aquellas plazas

375

que acomodan a los pajes

porque son pajes.

MARIQUITA

¡Ea!, calla;

no me rompas la cabeza.

FUENTES

No, pues el que la acompaña

no parece gran persona;

380

voy a darle una puntada.

¿Va usted arando, caballero?

CHINICA
¿Qué dice usted?

FUENTES
Le avisaba

que esa espada es prohibida.

CHINICA
¿Por?

FUENTES
Porque no es de la marca
385

CHINICA
Me la he mandado yo hacer

crecedera, por si salta

cuando riño la mitad,

salir con mi media espada.

MARIQUITA
¿Oyes, don Cirilo?: mira;
390
allí está el sastre de casa

con su familia. ¡Don Pedro!

(A FUENTES.)

FUENTES
Adiós, señora Juliana.

MARIQUITA

¡Cuánto ha que no he visto a usted!

CHINICA

¿También éste es camarada?

395

MARIQUITA

Sí; hemos sido compañeros.

PUENTES

Y buenos.

CHINICA

¿No regañaban

ustedes nunca?

MARIQUITA

¡Oh, amigo,

tiene esotro otra crianza

que tú!

CHINICA

También tú con él

400

serías quizá mejor criada.

GRANADINA

Mira el paje y la doncella allí,

de tu parroquiana

doña Violante.

IBARRO
Es verdad.

Voy a decirles que hagan
405
rancho con nosotros. ¡Digo,
don Cirilo! Adiós, madama.

(Se levanta y llega.)

MARIQUITA
Tenga usted muy buenas tardes.

CHINICA
Señor Ginés, ¿qué?, ¿se baja

aquí con la merendita?
410

IBARRO
Como el día convidaba.

han traído una friolera
mi mujer y mi cuñada.

Vamos, vamos, que aunque no es

la merienda de importancia.
415

hay un pernil razonable

y una bonita ensalada.

CHINICA
Por no despreciar favores

iremos. Vamos, muchacha.

MARIQUITA

¿Qué quieres?
(Con despego.)

CHINICA
Deja ese mono,
420
que ya hay merienda en campaña

y jamón. ¡Que tenga yo

por los jamones tal ansia!

MARIQUITA
Yo no tengo gana ahora,

quédate tú a disfrutarla.
425

CHINICA
¿Y tú?

MARIQUITA
Yo con el señor

voy muy bien acompañada.

CHINICA
Contigo salí, y contigo

tengo de volver a casa.

MARIQUITA
Y di, Cirilo: ¿a qué viene
430
al caso esa qui jotada?

Aunque si es por eso, yo

volveré antes que te vayas

por aquí e iremos juntos.

CHINICA

Pero si...

MARIQUITA

No seas machaca.

435

PAULA y GRANADINA

Señores, vengan ustedes.

MARIQUITA

(A ellas.)

Señoras, no tengo gana;

lo aprecio en mi corazón.

(Al PAJE.)

Ya es preciso que tú vayas

IBARRO

Vamos, señor don Cirilo.

440

FUENTES

Vaya usted, que esta madama

no se perderá.

CHINICA

Harto siento

el verla tan bien hallada.

Antes que todo es mi honor:

vamos.

IBARRO

¿Conque nos desaira

445

usted? Pues mire usted, amigo,

que el jamoncillo no es rana.

MARIQUITA

Adiós.

IBARRO

¿Quiere usted probarlo?

CHINICA

La boca se me hace un agua;

el corazón me palpita

450

entre un pernil y una dama.

¡Oh, triste paje, qué afectos

tan contrarios te arrebatan!

MARIQUITA

Adiós, querido, hasta luego.

FUENTES

Amigo, vea usted si manda.

455

CHINICA

¡Victoria por la gazuza!

Pues hasta luego, Juliana.

(Se va al rancho de IBARRO.)

MARIQUITA

¿Con que ya le acomodaron

a usted? No sabía palabra.

(Separándose MARIQUITA como que sigue el paseo.)

FUENTES

¡Cuánto ha!: más ha de año y medio.

460

MARIQUITA

¿Y es empleo de importancia?

FUENTES

Oficial mayor de un puesto

de lotería.

MARIQUITA

No es mala

prebenda; pues de ese modo,

mucho es que usted no se casa.

465

FUENTES

Lo voy pensando despacio.

MARIQUITA

Yo soy de usted apasionada,

porque ha sido siempre mozo

de gran juicio y de esperanzas.

FUENTES

¿Por dónde hemos de ir?

MARIQUITA

Sigamos

470

por aquí, si a usted le agrada.

(Se entran.)

PAULA

¡Esto es tener buenos amos,

don Cirilo, que regalan

a sus criados!

CHINICA

Yo lo soy

de usted.

PAULA

No ha cuasi nada

475

que se hizo en casa esa chupa.

IBARRO

Y a fe le costó bien cara.

GRANADINA

¡Vaya, señores!, ¿qué hacemos?

¿Merendamos o se baila?

JUAN MANUEL
Bailen, que no ha de volver
480
desairada mi guitarra.

GRANADINA
Pues bailemos; pero si

se arrima mucha gentualla,

yo al instante me arrellano.

MÉNDEZ
Vaya, toca la guitarra
485
y empecemos a bailar.

PAULA
Yo jamás replico a nada.

NISO
La ensalada no está limpia,

pero está bien machacada.

(Se arman dos corros de baile, el 1º de majas ordinarias, con el pandero, y el 2º de las señoras PAULA y GRANADINA, con IBARRO y CHINICA, al son de la guitarra de JUAN MANUEL, y éste y la señora JOAQUINA cantan cada uno a los suyos.)

CALDERÓN
¿Oyes, Domingo?

ANTONIO
Señor.
490

CALDERÓN

¿Este majito que baila

no es mi sastre?

ANTONIO

Ya se ve,

y su mujer es la sastra.

CALDERÓN

Pasar quiero por allí,

(Acercándose.)

que a fe que ha escogido brava

495

ropa el dicho sastrecito.

Adiós, Ginés.

IBARRO

(Se levanta.)

Señor, vaya

su señoría con Dios;

ello no es cosa apropiada

para usía; mas si usía

500

gusta, de muy buena gana...

CALDERÓN

Yo lo estimo. ¿Oyes? ¿no sabes

que me han traído de Francia

un vestido muy bonito?

IBARRO

No, señor; yo iré mañana
505
a tomar medida y verlo.

CALDERÓN
Mejor será que no vayas,

que quiero yo ir a tomar

las medidas a tu casa.

IBARRO
Siempre que usía gustare.
510

CALDERÓN
Adiós; ya se me olvidaba.

¿Está aquí tu mujer?

IBARRO
Esta

es; ¿por qué no te levantas

y hablas a su señoría?

PAULA
Ya voy.

IBARRO
Señor, perdonadla,
515
que es muy corta.

CALDERÓN
Señorita,

usted vea si me manda.

PAULA
Servir a usía.

CALDERÓN
¿Y la otra,
quién es?

GRANADINA
(Muy aguda.)
Yo soy su cuñada.

PONCE
¡Que todos estos señores
520
hayan de tener la maña
de ser preguntones!

CALDERÓN
¡Hola;
es muy viva y muy aseada!

CHINICA
(Aparte.)
Ya podía estar digerida
la merienda. ¡Lo que tardan
525
estas gentes! Caballeros,
que se enfría la ensalada.

CALDERÓN

No quiero hacer mala obra.

Adiós. Tú que has ido tantas

(Se retira.)

veces a llamarle, bien
530
sabrás dónde es.

ANTONIO
En la Praza;

encima del quintu cielu.

CALDERÓN
¿Qué dices?

ANTONIO
Me quivucaba;

númeru cincú a tres altus.

CALDERÓN
Explícate, papanatas.
535
(Se entran.)

GRANADINA
¡Brava visita te espera,

Antonia! ¡Así te regala tú!

PAULA
Sólo estos parroquianos

consiente Ginés que vayan

a visitarme.

GRANADINA

¿Porque es

540

viejo? ¡Mira tú que tacha!

Los viejos son como el oro,

hija, que no ocupa nada

donde le ponen, y cuando

le necesitan le hallan.

545

PONCE

¡Hola, mujer, lo que sabes!

GRANADINA

Ni aun tú, que tanto me tratas,

sabes la mujer que tienes.

PONCE

Pues vuelve a decir palabras

semejantes, y verás

550

si vuelves descalabrada.

GRANADINA

¿Tú a mí?

PONCE

Yo a ti, ¿y por qué no?

GRANADINA

Pues si tú me levantarás

la mano, ¿habías de volver

a Madrid con las quijadas?

555

PONCE

Pues toma, a ver cómo lo haces

(Le tira un plato, que pasa por cima.)

GRANADINA

¡Ay, hermano, que me mata

este hombre!

IBARRO

(Se levanta.)

¿Quién eres tú

para cascar a mi hermana?

PAULA

(Se levanta.)

¡Ginés, por amor de Dios!

560

PONCE

(Se levanta.)

Su esposo, y puedo cascarla

siempre y cuando...

CHINICA

Dice bien.

(Aparte.)

Riñan, que todo es ganancia

para mis dientes. Señores,

que se enfría la ensalada.

565

(Sigue merendando.)

PAULA

Sentarse; no alborotemos

toda la Pradera.

PONCE

En casa

lo veréis. Vamos, merienda.

GRANADINA

¡Veneno!

CHINICA

¡De ésas me hagan!

IBARRO

Ella es viva, y tú temoso;

570

y vele ahí cómo se arman

quimeras.

PAULA

Dejemos eso

y merendemos en gracia

de Dios.

CHINICA

¡Que no haya durado

la pendencia hasta mañana!

575

ESPEJO

Mira, mujer; mira cómo

duerme el hijo de mi alma.

PACA

Déjale, no se despierte.

(Salen EUSEBIO y BLAS.)

EUSEBIO

¿Es posible que no hagas

memoria del nombre?

BLAS

No,

580

pero esa no es circunstancia.

Yo divertiré a los payos,

ve tú a divertir la paya.

Adiós, tío Francisco.

ESPEJO

Juan

me llamo, si usted no manda

585

lo contrario.

BLAS
Sí, sí, es cierto

señor Juan, no me acordaba.

ESPEJO
¿Qué hay en que servir a usted?

BLAS
¿No conoce usted esta cara?

ESPEJO
Me acuerdo de haberla visto;
590
pero así Dios dé a Nicasia

una hora chica, que no
me acuerdo dónde.

BLAS
¡Qué flaca
memoria tenéis!, ¿no sois

vos aquel que da la paja
595
para casa de mi tío

en la calle de la Palma?

ESPEJO
Ni a usted ni a su tío jamás

les di paja ni cebada.

PACA
¿Y quién es el que está hablando

600
con mi Juan?

EUSEBIO
Un camarada

suyo, que tiene con él
un negocio de importancia.

CAMPANO
Casilda, ten ese chico

mientras yo pongo la albarda
605
al burro.

GUERRERA
Quedito, a ver

si duerme más en mi falda.

ESPEJO
Pues, como digo, el señor

que vive en la Cava Baja
es quien me la toma, y más
610
que hubiera, porque la cuadra
tiene llenita de mulas.

BLAS
Eso es que yo equivoca

a ese tío con el otro.

ESPEJO

¡Pues a fe que es mucha alhaja

615

aquel señor! ¡Qué agradable

y qué puntualmente paga!

Que crea usted que eso en Madril

Dios lo sabe cómo anda.

Y luego dice: «Tío Juan,

620

refresque usted», y me alarga

una peseta lo menos.

BLAS

Ya sé lo que os quiere; y vaya,

¿a qué ha sido la venida?

ESPEJO

Como estaba mi Nicasia

625

embarazada, y la probe

siempre ha sido apasionada

a mal parir, yo hice voto

al santo, como llegara

a cumplir los siete meses,

630

de venir ante su santa

ermita a comer un pavo

y oír una misa rezada.

BLAS

Pues el día ha estado hermoso.

ESPEJO

Eso es verdad, a Dios gracias;

635

pero, al fin, hubo un azar,

porque el pavo salió pava.

Es verdad que estaba tierno;

si hubiá venido una miaja

antes, lo hubiera probado.

640

BLAS

Sois de condición bizarra.

PACA

¿Qué sé yo si en mi lugar

hay casas desalquiladas?

Mi Juan podrá responderle.

EUSEBIO

No hables tan recio.

ESPEJO

Nicasia,

645

ven acá: ¿qué te decía?

PACA

Que si allá en mi lugar tratan

a los forasteros bien;

que si son en Aravaca

los maridos muy celosos,

650

y que a cómo están las habas

y los guisantes: ¡si vieras

lo que en un instante ensarta!

ESPEJO

Muy bien. Ustedes sin duda

son gente desocupada;

655

pues váyanse a divertir

a otra parte, que aquí basta.

Chico, apareja el borrico,

coge los trastos y a casa.

Adiós, amigos.

EUSEBIO

El payo

660

qué mala condición gasta.

BLAS

Como va y viene a Madrid,

conoce ya nuestras mañas.

PACA

¿Qué te quería aquel hombre?

ESPEJO

No era a mí a quien él buscaba.

665

Vamos.

GUERRERA

¡Qué prisa que tienes!

ESPEJO

Me pican la retaguardia.

NISO

Yo me llamo Juan Palomo;

solito hice mi ensalada

y me la comí solito;

670

muy bien provecho me haga.

(Sale NICOLÁS.)

NICOLÁS

¡Semejante desvergüenza

no sé yo dónde se haga!

EUSEBIO y BLAS

Amigo...

NICOLÁS

Adiós, caballeros;

¡que cupiese tal infamia!

675

BLAS

¿Por qué vais de tal humor?

NICOLÁS

He encontrado a mi criada,
a quien hoy dimos licencia
de venir con su paisana
a paseo, con un chulo
680
sola, haciendo mil monadas
y dando que decir.

EUSEBIO
¡Toma,
eso es corriente!

NICOLÁS
No para
aquí el chasco, sino que
se ha puesto la mejor bata
685
y vuelos de mi mujer.

BLAS
Nada de eso nos espanta;
¿y la habéis dicho algo?

NICOLÁS
No,
que no es justo alborotara
este concurso.

EUSEBIO
¿Y el paje?

690

NICOLÁS

Ese me ha salido alhaja;

es muchacho muy honrado

y tiene ley a la casa.

CHINICA

Mi amo... ¡Voto va el demontre!

(Se pone la capa.)

PONCE

¿Para qué os ponéis la capa?

695

CHINICA

Me ha dado un poco de frío.

BLAS

No son mal par de muchachas

las que estén en este corro.

NICOLÁS

Mi sastre es: eso me agrada.

¡Ginés!

IBARRO

El caso es que ya

700

ha llegado usted al Deo gracias.

Don Cirilo nos ha honrado.

NICOLÁS
¡Cómo!

CHINICA
¡No te atragantarás!

NICOLÁS
¡Mi paje!

IBARRO
Pues, ¿no le veis?

PONCE
Levantaos, ¿no veis que llama
705
el amo?

CHINICA
¿Habrá sastre alguno
más hablador?

NICOLÁS
¡Ah, canalla!

¿Con que la casa, por fin,

dejasteis abandonada

los dos? ¡Y qué es lo que miro!
710

¿Mi ropa más reservada

te atreves a usar!

CHINICA

¡Señor!...

NICOLÁS

Aquí no hay señor que valga;

y tengo de escarmentarte

a porrazos y a patadas.

715

(Pégale de patadas y con el estaca.)

CHINICA

Señor, que se aja la chupa,

y que el peluquín se arrastra.

BLAS

Dejadle; que se alborota

esto.

NICOLÁS

¡Aunque se alborotara

el mundo!

VOCES

¡Riña, pendencia!

720

(Llegan todos.)

CHINICA

El que lo viera pensara

que yo he hecho una picardía.

TODOS

Dejadle, señor; ya basta.

NICOLÁS

No basta; pero le dejo

sólo por no hacer aciaga

725

la tarde de San Isidro;

y porque de esta humorada

otra sea complemento

más festivo.

EUSEBIO y BLAS

Declaradla.

NICOLÁS

Ella lo dirá al instante,

730

y si todo esto no basta

para merecer aplausos

del auditorio...

(Con todos.)

A sus plantas

pedimos hoy, reverentes,

siquiera un perdón de gracia.

735

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

